

LITURGIA DE LA PALABRA. DIOS NOS HABLA

¿Cómo elegir las lecturas de la boda? ¿Cuántas lecturas se hacen dos o tres?

Como en toda celebración Cristiana se proclama la Palabra de Dios. Ella nos llama a situarnos en la historia de amor entre Dios y el hombre, que llega a plenitud en Jesucristo. Por lo tanto las lecturas litúrgicas están siempre tomadas de las Sagradas Escrituras. Otros textos no bíblicos no puede reemplazar a la Palabra de Dios, aunque se puede utilizar en otros momentos p. e. al final como reflexión o acción de gracias.

Las lecturas las elegiréis vosotros. Podéis, por ejemplo, leer algunos textos cada noche. Y hacer oración con ellos. ¿Cómo? Deteneos en lo que os llame la atención, subrayar lo que os impacta, poned señales a lo que más os guste. Pedid a Dios que os dé la gracia de cumplir lo que dice su Palabra en la vida.

Debéis elegir dos lecturas: una del grupo de las "A" y una del Santo Evangelio (grupo "C"); entre ambas lecturas, elegiréis un salmo responsorial (grupo "B"). En tiempo Pascual habría que procurar que todas las lecturas (A) sean del Nuevo Testamento. También para ayudaros a la selección os ofrecemos posibles modelos para que las lecturas que elijáis estén concordes unas con otras. págs.

En la celebración, las lecturas no las leerán los novios. Dos familiares o amigos vuestros podrán leer una lectura A y una B respectivamente. O bien un familiar puede leer tanto la A como la B. La lectura C está reservada para el ministro ordenado. Los lectores tienen que haberlas leído en casa. Nunca se debe hacer que el lector proclame las lecturas improvisadamente.

De modo muy excepcional: En el caso de que se celebre la misa, se pueden elegir hasta tres lecturas, la primera será del AT, (marcadas con A1; las de A2 son llamadas epístolas) salvo en tiempo Pascual que debería ser siempre del Apocalipsis. La segunda lectura (A2 llamada como hemos mencionado epístola) se trata de una carta de un apóstol.

PRIMERA LECTURA

*Las lecturas marcadas con asterisco * son más propias para expresar el sacramento del matrimonio*

Lecturas del Antiguo Testamento

Expresan la realidad del matrimonio tal y como es revelado por Dios al pueblo de Israel desde el comienzo de la historia. La unión por amor del hombre y la mujer es una realidad querida por Dios y objeto de una bendición "que nunca fue abolida ni por la pena del pecado original ni por el castigo del diluvio" (sacr, gelasianum vetus). La sabiduría del pueblo de Israel fue estableciendo los ritos del matrimonio a lo largo de los siglos.

Las lecturas pueden ser proclamadas por un ministro laical o por una persona idónea, (familiar o amigo) procurad que el lector sea alguien que haya desempeñado antes esta función, no cualquiera debe leer algo tan importante en vuestra boda. En cuanto a la manera de vestir o a la manera de moverse del lector tiene que mostrar la dignidad de la función que va a realizar, siendo humilde y decoroso tanto en su vestido como en su compostura.

1A1* (Gén 1,26-28.31a.) Hombre y mujer los creó

Lectura del libro del Génesis

Dijo Dios: «Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que domine los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos, los reptiles de la tierra. »

Y creó Dios al hombre a su imagen: a imagen de Dios lo creó: hombre y mujer los creó.

Y los bendijo Dios y les dijo: «Creced, multiplicaos, llenad la tierra y sometedla; dominad los peces del mar, las aves del cielo, los vivientes que se mueven sobre la tierra».

Y vio Dios todo lo que había hecho, y era muy bueno.

Palabra de Dios.

2A1* (Gén 2,18-24) Y serán los dos una sola carne

Lectura del libro del Génesis.

El Señor Dios se dijo: «No está bien que el hombre esté solo; voy a hacerle alguien como él que le ayude.»

Entonces el Señor modeló de arcilla todas las bestias del campo y todos los pájaros del cielo y se los presentó al hombre, para ver que nombre les ponía. Y cada ser vivo llevaría el nombre que el hombre le pusiera. Así el hombre puso nombre a todos los animales domésticos, a los pájaros del cielo y a las bestias del campo; pero no se encontraba ninguno como él que le ayudase.

Entonces el Señor Dios dejó caer sobre Adán un letargo; y el hombre se durmió. Le sacó una costilla y le cerró el sitio con carne. Y el Señor Dios trabajó la costilla que le había sacado al hombre haciendo una mujer. Y se la presentó al hombre.

Y el hombre dijo: " ¡Este si que es hueso de mis huesos y carne de mi carne! Su nombre será mujer, porque ha nacido del hombre"

Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne.

Palabra de Dios.

3A1* (Gén 24, 48-51. 58-67) Isaac con el amor de Rebeca se consoló de la muerte de su madre

Lectura del libro del Génesis

En aquellos días, el criado de Abrahán dijo a Labán: -«Bendije al Señor, Dios de mi amo Abrahán, que me ha guiado por el camino justo, para llevar al hijo de mi amo la hija de su hermano. Por tanto, si queréis ser leales y sinceros con mi amo, decídmelo, y si no, decídmelo, para actuar en consecuencia.»

Labán y Betuel le contestaron: -«El asunto viene del Señor, nosotros no podemos responderte bien o mal. Ahí tienes a Rebeca, tómalala y véte, y sea la mujer del hijo de tu amo, como el Señor ha dicho.»

Llamaron a Rebeca y le preguntaron:-«¿Quieres ir con este hombre?»

Ella respondió: -«Sí.»

Entonces despidieron a Rebeca y a su nodriza, al criado de Abrahán y a sus compañeros. Y bendijeron a Rebeca: -«Tú eres nuestra hermana, crece mil veces; que tu descendencia someta el poder de sus enemigos.»

Rebeca y sus compañeras se levantaron, montaron en los camellos y siguieron al hombre; y así se llevó a Rebeca el criado de Abrahán. El criado tomó a Rebeca y emprendió el camino.

Isaac se había trasladado del «Pozo del que vive y ve» al territorio del Negueb. Una tarde, salió a pasear por el campo y, alzando la vista, vio acercarse unos camellos.

También Rebeca alzó la vista y, al ver a Isaac, bajó del camello y dijo al criado:-«¿Quién es aquel hombre que viene en dirección nuestra por el campo?»

Respondió el criado:-«Es mi amo.»

Y ella tomó el velo y se cubrió. El criado le contó a Isaac todo lo que habla hecho. Isaac la metió en la tienda de su madre Sara, la tomó por esposa y con su amor se consoló de la muerte de su madre.

Palabra de Dios.

4A1 (Rut 1, 1,2a. 3-4. 8-9. 16-17. 22-2, 1-3. 8. 9b. 10-11.15b Así fue como Boaz se casó con Rut (no viene en el leccionario para la celebración del sacramento del matrimonio=

Lectura del libro de Rut

En tiempo de los Jueces hubo hambre en el país, y un hombre emigró, con su mujer y sus dos hijos. Se llamaba Elimelec y su mujer Noemí. Elimelec el marido de Noemí murió y quedaron con ella sus dos hijos, que se casaron con dos mujeres moabitas: una se llamaba Orfá y la otra Rut. Al cabo de diez años de residir

allí, murieron también los dos hijos y las mujeres se quedaron sin maridos y sin hijos. Noemí dijo a sus dos nueras: Andad, volved cada una a vuestra casa. Que el Señor os trate con piedad como vosotras lo habéis hecho conmigo. El Señor os conceda vivir tranquilas en la casa de un nuevo marido. Las abrazó, Rut rompiendo a llorar le contestó: No insistas en que te deje y me vuelva. Donde tú vayas iré yo; donde tu vivas viviré yo; tu pueblo es el mío y tu Dios es mi Dios. Así fue como Noemí, con su nuera Rut la moabita, volvió de la campiña de Moab,

Empezaba la siega de la cebada cuando llegaron a Belén. Noemí tenía, por parte de su marido, un pariente de muy buena posición llamado Boaz. Y Rut dijo a Noemí: Déjame ir al campo a espigar donde me admitan por caridad. Se marchó y fue a parar a una de las tierras de Boaz. Entonces Boaz dijo a Rut: Escucha, hija. No vayas a espigar a otra parte, no te alejes de mis tierras. Dejo dicho a mis criados que no te molesten. Cuando tengas sed, vete donde los botijos y bebe de lo que saquen los criados. Rut se postró ante él por tierra y le dijo: yo soy una forastera; ¿por qué te he caído en gracia y te has interesado por mí? Boaz respondió: Me han contado todo lo que hiciste por tu suegra. Boaz ordeno a los criados: Aunque espigue entre las gavillas no la riñáis; y hasta podéis tirar algunas espigas del manojo y las dejáis.

Palabra de Dios.

5A1* *(Tobit 7, 6-14) El Señor del cielo os ayude, hijo, y os dé su gracia y su paz*

Lectura del libro de Tobit

En aquellos días, Ragüel besó a Tobías, llorando, y le dijo: -«¡Hijo, bendito seas! Tienes un padre excelente. ¡Qué desgracia que haya quedado ciego un hombre tan honrado y que daba tantas limosnas!»

Y, abrazado al cuello de su pariente Tobías, siguió llorando.

Edna, la esposa, y su hija Sara, lloraban también. Ragüel los acogió cordialmente y mandó matar un carnero.

Cuando se lavaron y bañaron, se pusieron a la mesa. Tobías dijo a Rafael: -«Amigo Azarías, dile a Ragüel que me dé a mi pariente Sara.»

Ragüel lo oyó, y dijo al muchacho: -«Tú come y bebe y disfruta a gusto esta noche. Porque, amigo, sólo tú tienes derecho a casarte con mi hija Sara, y yo tampoco puedo dársela a otro, porque tú eres el pariente más cercano. Pero, hijo, te voy a hablar con toda franqueza. Ya se la he dado en matrimonio a siete de mi familia, y todos murieron la noche en que iban a acercarse a ella. Pero bueno, hijo, tú come y bebe, que el Señor cuidará de vosotros.»

Tobías replicó: -«No comeré ni beberé mientras no dejes decidido este asunto mío.»

Ragüel le dijo: -«Lo haré. Y te la daré, como prescribe la ley de Moisés. Dios mismo manda que te la entregue, y yo te la confío. A partir de hoy, para siempre, sois marido y mujer. Es tuya desde hoy para siempre. El Señor del cielo os ayude esta noche, hijo, y os dé su gracia y su paz.»

llamó a su hija Sara. Cuando se presentó, Ragüel le tomó la mano y se la entregó a Tobías, con estas palabras: -«Recíbela conforme al derecho y a lo prescrito en la ley de Moisés, que manda se te dé por esposa. Tómala y llévala enhorabuena a casa de tu padre. Que el Dios del cielo os dé paz y bienestar.»

Luego llamó a la madre, mandó traer papel y escribió el acta del matrimonio: «Que se la entregaba como esposa conforme a lo prescrito en la ley de Moisés.» Después empezaron a cenar.

Palabra de Dios.

6A1* *(Tobit 7, 6-14) Haznos llegar juntos a la vejez*

Lectura del libro de Tobit

En la noche de bodas, Tobías dijo a Sara: -«Mujer, levántate, vamos a rezar, pidiendo a nuestro Señor que tenga misericordia de nosotros y nos proteja.»

Se levantó, y empezaron a rezar, pidiendo a Dios que los protegiera. Rezó así: «Bendito eres, Dios de nuestros padres, y bendito tu nombre por los siglos de los siglos. Que te bendigan el cielo y todas tus criaturas por los siglos. Tú creaste a Adán y, como ayuda y apoyo, creaste a su mujer, Eva; de los dos nació la raza

humana. Tú dijiste: “No está bien que el hombre esté solo, voy a hacerle alguien como él, que le ayude.” Si yo me caso con esta prima mía, no busco satisfacer mi pasión, sino que procedo lealmente. Dígnate apiadarte de ella y de mi y haznos llegar juntos a la vejez.»

Los dos dijeron: -«Amén, amén.»

Palabra de Dios.

7A1* *(Tobit 7, 9c-10.11c-17 –8, 4b-) Haznos llegar juntos a la vejez*

Lectura del Libro de Tobías

En aquel tiempo Tobías dijo a Ragüel su tío que lo invitaba a comer: “No comeré ni beberé hoy si no me prometes que me darás a tu hija Sara como esposa”. Ragüel contestó: “Ahora me doy cuenta que Dios ha escuchado mi oración y mis lágrimas y que os ha conducido ha a los dos hasta mí, a fin de que mi hija se case con un hombre del pueblo de Dios, según la ley de Moisés. Y ahora Tobías no vaciles te la entrego” Llamó a su hija Sara, la cogió de la mano y se la dio a Tobías, diciéndole: “El Dios de Abraham, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob, esté con vosotros. Que él os una y que os colme de su bendición. Y luego dijo a la madre que trajera un papel, en el que escribieron el acta matrimonial, es decir, que daba a su hija por mujer a Tobías según lo prescrito en la ley de Moisés. Y lo selló. Después celebraron un banquete. Entonces Ragüel dijo a su esposa Edna: Mujer, prepara el dormitorio y lleva allí a Sara”. Ella preparó el dormitorio como le dijo su marido, y, llorando, acompañó a su hija. Y limpiándose las lágrimas, le decía: “Ten confianza, hija mía. Que el Señor del cielo te conceda gozo en lugar de tristeza. Ten confianza, hija mía”. Y salió. Al terminar la cena, se fueron a dormir, y acompañaron al joven a la habitación matrimonial. Entonces en la noche de bodas, Tobias dijo a Sara: “Levántate, mujer; recemos y supliquemos al Señor que tenga misericordia de nosotros y nos proteja con su bendición”.

Ella se levantó, y rezaron y suplicaron al Señor que los protegiera. Tobías rezó así: “Bendito eres, Dios de nuestros padres, y bendito tu nombre por los siglos de los siglos. Que te bendigan en el cielo y todas tus criaturas por los siglos. Tu creaste a Adán y, como compañera y ayuda, creaste a su mujer, Eva; de los dos nació la raza humana. Tú dijiste: “No esta bien que el hombre esté solo, voy a hacerle alguien como él, que le ayude”. Ahora, señor, si yo me caso con esta prima mía, no busco satisfacer mi pasión, sino con elevados sentimientos.

Y Sara, a su vez dijo: “Ten misericordia de los dos y haznos llegar juntos a la vejez”.

Y Los dos dijeron: “Amen, Amen”

Palabra de Dios.

8A *Cant 2, 8-;. 10. 14.16; 5,2a.5; 8, 6-7. 10. El amor es fuerte como la muerte.*

Lectura del Cantar de los cantares

La voz de mi Amado.

Mirad: Ya viene, saltando por los montes, brincando por las colinas; mi amado es un gamo, es como un cervatillo.

Mirad: Se ha parado detrás de la tapia; atisba por las ventanas, observa por las rejas. Mi Amado me habla así: «Levántate, Amada mía, hermosa mía, ven a mí. Paloma mía que anidas en los huecos de la peña, en las grietas del barranco, déjame ver tu figura, déjame escuchar tu voz porque es muy dulce tu voz y es hermosa tu figura »

Estaba durmiendo mi corazón en vela cuando oigo a mi Amado que me llama. Ya me he levantado a abrir a mi Amado. Mi amado es para mí y yo para él. Ponme como sello sobre tu corazón, como un sello en tu brazo. Porque el amor es más fuerte que la muerte; la cruel pasión es más implacable que el Abismo. Es centella de fuego llamada divina. Las grandes aguas no pueden apagar el amor ni los ríos anegarlo. Si alguien quisiera comprar el amor con todas las riquezas de su casa se haría despreciable. Yo soy una muralla y yo seré para él embajadora de paz.

Palabra de Dios.

9A1* (*Prov 31, 10-13. 19-20. 30-34, 6-14*) *La mujer que teme al Señor merece alabanza*

Lectura del libro de los Proverbios

Una mujer hacendosa, ¿quién la hallará? Vale mucho más que las perlas. Su marido se fía de ella, y no le faltan riquezas. Le trae ganancias y no pérdidas todos los días de su vida. Adquiere lana y lino, los trabaja con la destreza de sus manos. Extiende la mano hacia el huso, y sostiene con la palma la rueca. Abre sus manos al necesitado y extiende el brazo al pobre. Engañosa es la gracia, fugaz la hermosura, la que teme al Señor merece alabanza. Cantadle por el éxito de su trabajo, que sus obras la alaben en la plaza.

Palabra de Dios.

10A1* (*Ecles 26, 1-4. 13-16*) *El sol brilla en el cielo, la mujer bella, en su casa bien arreglada*

Lectura del libro del Eclesiástico

Dichoso el marido de una mujer buena; se doblarán los años de su vida. La mujer hacendosa hace prosperar al marido, él cumplirá sus días en paz. Mujer buena es buen partido que recibe el que teme al Señor; sea rico o pobre, estará contento y tendrá cara alegre en toda sazón.

Mujer hermosa deleita al marido, mujer prudente lo robustece; mujer discreta es don del Señor: no se paga un ánimo instruido; mujer modesta duplica su encanto: no hay belleza que pague un ánimo casto. El sol brilla en el cielo del Señor, la mujer bella, en su casa bien arreglada.

Palabra de Dios.

11A1* (*Jr 29, 5-7*) *Tomad esposas para vuestros hijos, dad vuestras hijas en matrimonio*

Lectura del libro del profeta Jeremías

Así dice el Señor:

-«Construid casas y habitadlas, plantad huertos y comed sus frutos. Tomad esposas y engendrad hijos e hijas, tomad esposas para vuestros hijos, dad vuestras hijas en matrimonio, para que engendren hijos e hijas: multiplicaos allí y no disminuyáis. Buscad la prosperidad del país adonde os he deportado y rogad por él al Señor, porque su prosperidad será la vuestra.»

Palabra de Dios.

12A1 (*Jr 31, 31-32a. 33-34a*) *Haré con la casa de Israel y la casa de Judá una alianza nueva*

Lectura del libro de Jeremías

«Mirad que llegan días -oráculo del Señor- en que haré con la casa de Israel y la casa de Judá una alianza nueva. No como la alianza que hice con sus padres, cuando los tomé de la mano para sacarlos de Egipto. Sino que así será la alianza que haré con ellos, después de aquellos días -oráculo del Señor-: Meteré mi ley en su pecho, la escribiré en sus corazones; yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Y no tendrá que enseñar uno a su prójimo, el otro a su hermano, diciendo: "Reconoce al Señor." Porque todos me conocerán, desde el pequeño al grande -oráculo del Señor-»

Palabra de Dios.

13A1 (*Os 2, 16b. 17b. 21-22*) *Me casaré contigo en matrimonio perpetuo*

Lectura del profeta Oseas

Esto dice el Señor:

Por eso la llevo al desierto le hablo al corazón le entrego allí mismo una puerta de esperanza. Allí responderá como en los días de su juventud como el día de su salida de Egipto.

Me desposaré contigo para siempre me desposaré contigo en justicia y derecho en misericordia y ternura, me desposaré contigo en fidelidad y conocerás al Señor

Palabra de Dios.

14 A1 (*Apoc 19, 1. 5-10 ¡Dichosos los invitados al banquete de bodas del Cordero!*)

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan

Yo, Juan, oí algo parecido a la voz potente de una gran muchedumbre, que decía en el cielo: “¡Aleluya! Nuestro Dios es un Dios salvador, lleno de gloria y de poder”.

Y del trono de Dios salió una voz que decía: “Alaben a nuestro Dios, todos sus siervos, los que lo temen, pequeños y grandes”.

Oí entonces algo como el rumor de una muchedumbre inmensa, como el estruendo de un río caudaloso y el retumbar imponente de los truenos. Decían: “¡Aleluya!” El Señor, Dios nuestro, todopoderoso, ha establecido su reinado. Llenémonos de gozo y alegría y alabemos la grandeza del Señor, porque ha llegado el tiempo de las bodas del Cordero, y su esposa ya está preparada. Dios le ha concedido vestirse de lino finísimo y deslumbrante”. El lino representa las obras buenas de los santos.

Entonces un ángel me dijo: “Escribe: ‘Dichosos los invitados al banquete de bodas del Cordero’ ”.
Palabra de Dios.

Lecturas del Nuevo Testamento

Estas lecturas expresan que la unión indisoluble entre el hombre y la mujer fue elevada por Cristo a la dignidad de sacramento para que significara más claramente y remitiera con más facilidad al modelo de su alianza nupcial con la Iglesia (Rit núm 5; Cf. Concilio Vaticano II, Constitución pastoral Gaudium et spes, sobre la Iglesia en el mundo actual, núm. 48.).

15 A2 (*Rom 8, 31-35. 37-39 ¿Qué cosa podrá apartarnos del amor con que nos ama Cristo?*)

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

Hermanos: Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El que no perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó a la muerte por nosotros, ¿cómo no nos dará todo con Él? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién condenará? ¿Será acaso Cristo que murió, más aún, resucitó y está a la derecha de Dios, y que intercede por nosotros? ¿Quién podrá apartarnos del amor de Cristo?, ¿la aflicción?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada?. Pero en todo esto vencemos fácilmente por Aquel que nos ha amado. Pues estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni criatura alguna, podrá apartarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, Señor Nuestro.

Palabra de Dios

16 A2 (*Rom 12, 1-2. 9-18 Ofreceos como una ofrenda viva, santa y agradable a Dios).*

A) Más extensa

De la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

Hermanos: Os exhorto, por la misericordia de Dios, a presentar vuestros cuerpos como hostia viva, santa, agradable a Dios; éste es vuestro culto razonable. Y no os ajustéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir lo que es voluntad de Dios, lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto. Que vuestra caridad no sea una farsa: aborreced lo malo y apegaos a lo bueno. Como buenos hermanos, sed cariñosos unos con otros, estimando a los demás más que a uno mismo. En la actividad, no seáis descuidados, en el espíritu manteneos ardientes. Servid constantemente al Señor. Que la esperanza os tenga alegres: estad firmes en la tribulación, sed asiduos en la oración. Contribuid en las necesidades del Pueblo de Dios; practicad la hospitalidad. Bendecid a los que os persiguen; bendecid, sí, no maldigáis. Con los que ríen estad alegres; con los que lloran, llorad. Tened igualdad de trato unos con otros: no tengáis grandes pretensiones, sino poneos al nivel de la gente humilde. No presumáis de listos. No devolváis a nadie mal por mal. Procurad la buena reputación entre la gente. En cuanto sea posible, por vuestra parte, estad en paz con todo el mundo.

Palabra de Dios

B) (O bien: esta forma breve de la anterior: Rm 1-2. 9-13)

De la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

Hermanos: Os exhorto, por la misericordia de Dios, a presentar vuestros cuerpos como hostia viva, santa, agradable a Dios; éste es vuestro culto razonable. Y no os ajustéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir lo que es voluntad de Dios, lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto. Que vuestra caridad no sea una farsa: aborreced lo malo y apegaos a lo bueno. Como buenos hermanos, sed cariñosos unos con otros, estimando a los demás más que a uno mismo. En la actividad, no seáis descuidados, en el espíritu manteneos ardientes. Servid constantemente al Señor. Que la esperanza os tenga alegres: estad firmes en la tribulación, sed asiduos en la oración. Contribuid en las necesidades del Pueblo de Dios; practicad la hospitalidad.

Palabra de Dios.

17 A2 (1 Cor 6, 13-15. 17-20 Sus miembros son templo del Espíritu Santo.)

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

Hermanos: El cuerpo no es para fornicar, sino para servir al Señor; y el Señor, para santificar el cuerpo. Dios resucitó al Señor y nos resucitará también a nosotros con su poder.
¿No saben ustedes que sus cuerpos son miembros de Cristo? Y el que se une al Señor, se hace un solo espíritu con él. Huyan, por lo tanto, de la fornicación. Cualquier otro pecado que cometa una persona, queda fuera de su cuerpo; pero el que fornicar, peca contra su propio cuerpo.
¿O es que no saben ustedes que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, que han recibido de Dios y habita en ustedes? No son ustedes sus propios dueños, porque Dios los ha comprado a un precio muy caro. Glorifiquen, pues, a Dios con el cuerpo.

Palabra de Dios.

18 A2 (1 Cor 12, 31-13, 8 Si no tengo amor, nada me sirve)

De la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

Hermanos: Ambicionad los carismas mejores. Y aún os voy a mostrar un camino mejor. Ya podría yo hablar las lenguas de los hombres y de los ángeles; si no tengo amor, no soy más que un metal que resuena o unos platillos que aturden. Ya podría tener el don de predicación y conocer todos los, secretos y todo el saber; podría tener una fe como para mover montañas; sino tengo amor, no soy nada. Podría repartir en limosnas todo lo que tengo y aun dejarme quemar vivo; si no tengo amor, de nada me sirve. El amor es comprensivo, el amor es servicial y no tiene envidia; el amor no presume, ni se engríe; no es mal educado ni egoísta; no se irrita, no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Disculpa sin límites, cree sin límites, espera sin límites, aguanta sin límites. El amor no pasa nunca.

Palabra de Dios

19 A2* *(Ef 5, 2. 21-33 Éste es un gran misterio, y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia)*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios

Hermanos: Vivid en el amor, igual que Cristo nos ha amado y se ha entregado por nosotros. Sed sumisos unos con otros con respeto cristiano. Las mujeres, que se sometan a sus maridos como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la Iglesia; él que es salvador del cuerpo. Pues como la Iglesia se somete a Cristo, así también las mujeres a sus maridos en todo. Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a su Iglesia. Él se entregó a sí mismo por ella, para consagrarla, purificándola con el baño del agua y la palabra, y para colocarla ante sí gloriosa, la Iglesia, sin mancha ni arruga ni nada semejante, sino santa e inmaculada. Así deben también los maridos amar a sus mujeres, como cuerpos suyos que son. Amar a su mujer es amarse a sí mismo. Pues nadie, jamás, ha odiado su propia carne, sino que le da alimento y calor, como Cristo hace con la Iglesia, porque somos miembros de su cuerpo. Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne.

Es éste un gran misterio; y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia. En una palabra, que cada uno de vosotros ame a su mujer como a sí mismo, y que la mujer respete al marido.

Palabra de Dios.

20 A2 *(Col 3, 12-17 Sobre todo, tengan amor, que es el vínculo de la perfecta unión.)*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses

Hermanos: Como pueblo elegido de Dios, pueblo sacro y amado, sea vuestro uniforme: la misericordia entrañable, la bondad, la humildad, la dulzura, la comprensión. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos, cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo. Y por encima de todo esto, el amor, que es el ceñidor de la unidad consumada. Que la paz de Cristo actúe de árbitro en vuestro corazón: a ella habéis sido convocados, en su solo cuerpo. Y celebrad la Acción de Gracias: la Palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhortaos mutuamente. Cantad a Dios, dadle gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados. Y todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre de Jesús, ofreciendo la Acción de Gracias a Dios Padre por medio de él.

Palabra de Dios

21 A2* *(1 Pe 3, 1-9 Procurad todos tener un mismo pensar y un mismo sentir)*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro

Mujeres, sed sumisas a vuestros maridos para que, si incluso algunos no creen en la Palabra, sean ganados no por palabras sino por la conducta de sus mujeres, al considerar vuestra conducta casta y respetuosa. Que vuestro adorno no esté en el exterior: en peinados, joyas y modas, sino en lo oculto del corazón, en la incorruptibilidad de un alma dulce y serena: esto es precioso ante Dios. Así se adornaban en Dios, siendo sumisas a sus maridos; así obedeció Sara a Abrahán, llamándole señor. De ella os hacéis hijas cuando obráis bien, sin tener ningún temor. De igual manera, vosotros, maridos, en la vida común, sed comprensivos con la mujer que es un ser más frágil, respetándolas, ya que son también coherederas de la gracia de la Vida, para que vuestras oraciones no encuentren obstáculo. Procurad todos tener un mismo pensar y un mismo sentir: con afecto fraternal, con ternura, con humildad. No devolváis mal por mal o insulto por insulto; al contrario, responded con una bendición, porque vuestra vocación mira a esto: a heredar una bendición.

Palabra de Dios

22 A2 *(1 Jn 3, 18-24 Amemos de verdad y con las obras)*

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan

Hijos míos, no amemos solamente de palabra, amemos de verdad y con las obras. En esto conoceremos que somos de la verdad, y delante de Dios tranquilizaremos nuestra conciencia de cualquier cosa que ella nos reprochare, porque Dios es más grande que nuestra conciencia y todo lo conoce. Si nuestra conciencia no nos remuerde, entonces, hermanos míos, nuestra confianza en Dios es total. Puesto que cumplimos los mandamientos de Dios y hacemos lo que le agrada, ciertamente obtendremos de él todo lo que le pidamos. Ahora bien, éste es su mandamiento: que creamos en la persona de Jesucristo, su Hijo, y nos amemos los unos a los otros, conforme al precepto que nos dio. Quien cumple sus mandamientos permanece en Dios y Dios en él. En esto conocemos, por el Espíritu que él nos ha dado, que él permanece en nosotros.

Palabra de Dios.

23 A2 (1 Jn 4, 7-12 Dios es amor)

De la primera carta del apóstol san Juan

Queridos hijos: Amémonos los unos a los otros, porque el amor viene de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama, no conoce a Dios, porque Dios es amor. El amor que Dios nos tiene se ha manifestado en que envió al mundo a su Hijo unigénito, para que vivamos por él.

El amor consiste en esto: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó primero y nos envió a su Hijo, como víctima de expiación por nuestros pecados.

Si Dios nos ha amado tanto, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros. A Dios nadie lo ha visto nunca; pero si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros y su amor en nosotros es perfecto.

Palabra de Dios.

SALMOS RESPONSORIALES

El salmo responsorial expresa la oración de la asamblea a la proclamación de la Palabra de Dios. Puede ser salmodiado por un cantor, (familiar o amigo) o proclamado por otra persona que ejerza en ese momento de salmista(familiar o amigo)

B1 Salmo 32 LA ALEGRÍA DE NUESTRO CORAZÓN VIENE DE DIOS Sal 32, 12 y 18. 20-21. 22 (R/.: 5b)

Resp La misericordia del Señor llena la tierra

Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor, el pueblo que él se escogió como heredad.

Los ojos del Señor están puestos en sus fieles, en los que esperan su misericordia.

R La misericordia del Señor llena la tierra

Nosotros aguardamos al Señor: él es nuestro auxilio y escudo;
con él se alegra nuestro corazón, en su santo nombre confiamos.

R La misericordia del Señor llena la tierra

Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.

R La misericordia del Señor llena la tierra

B2 Salmo 33 GUSTAD Y VED QUÉ BUENO ES EL SEÑOR Sal 33, 2-3. 4-5. 6-7. 8-9 (R/.: 2a; o bien: 9a)

Resp Gustad y ved qué bueno es el Señor

Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloría en el Señor: que los humildes lo escuchen y se alegren.

R Gustad y ved qué bueno es el Señor

Proclamad conmigo la misericordia del Señor, ensalcemos juntos su nombre.

Yo consulté al Señor y me respondió, me libró de todas mis ansias.

R Gustad y ved qué bueno es el Señor

Contempladlo y quedaréis radiantes, vuestro rostro no se avergonzará.

Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha y lo salva de sus angustias.

R Gustad y ved qué bueno es el Señor

El ángel del Señor acampa en torno a sus fieles y los protege.

Gustad y ved qué bueno es el Señor, dichoso el que se acoge a él.

R Gustad y ved qué bueno es el Señor

Otra resp Bendigo al Señor en todo momento.

B3 Salmo 44 *A CAMBIO DE TUS PADRES TENDRÁS HIJOS (nuevo en el leccionario)*

Sal 44, 11-12.14-15.16-17 (R/.)

Resp *A cambio de tus padres tendrás hijos*

Escucha, hija, mira: inclina el oído, olvida tu pueblo y la casa paterna;

prendado está el rey de tu belleza: póstrate ante él, que él es tu señor.

R *A cambio de tus padres tendrás hijos*

Ya entra la princesa, bellísima, vestida de perlas y brocado;

la llevan ante el rey, con séquito de vírgenes, la siguen sus compañeras:

R *A cambio de tus padres tendrás hijos*

las traen entre alegría y algazara, van entrando en el palacio real.

«A cambio de tus padres, tendrás hijos, que nombrarás príncipes por toda la tierra».

B4 Salmo 84 *SEÑOR MUESTRANOS TU MISERICORDIA Este salmo no viene en el leccionario de bodas. Sal 102, 8-14 (R/.: 11)*

Resp *La misericordia y la fidelidad se encuentran*

Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.

Voy a escuchar lo que dice el Señor: «Dios anuncia la paz

a su pueblo y a sus amigos y a los que se convierten de corazón».

R *La misericordia y la fidelidad se encuentran*

La salvación está ya cerca de sus fieles, y la gloria habitará en nuestra tierra;

la misericordia y la fidelidad se encuentran, la justicia y la paz se besan;

a fidelidad brota de la tierra, y la justicia mira desde el cielo;

R *La misericordia y la fidelidad se encuentran*

el Señor nos dará la lluvia, y nuestra tierra dará su fruto.

La justicia marchará ante él, la salvación seguirá sus pasos.

R *La misericordia y la fidelidad se encuentran*

B5 Salmo 102 *EL AMOR DEL SEÑOR DURA POR SIEMPRE Sal 102, 1-2. 8 y 13. 17-18a (R/.: 8a; o bien: 17)*

Resp *El Señor es compasivo y misericordioso*

Bendice, alma mía, al Señor, y todo mi ser a su santo nombre.

Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides sus beneficios.

R El Señor es compasivo y misericordioso

El Señor es compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia.

Como un padre siente ternura por sus hijos, siente el Señor ternura por sus fieles.

R El Señor es compasivo y misericordioso

La misericordia del Señor dura por siempre,

su justicia pasa de hijos a nietos: para los que guardan la alianza.

R El Señor es compasivo y misericordioso

Otra resp La misericordia del Señor dura siempre

B6 Salmo 127 SERÁS DICHOSO Sal 127, 1-2. 3. 4-5 (R/.: cf. 1; o bien: 4)

Resp Dichosos los que temen al Señor.

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos.

Comerás del fruto de tu trabajo, serás dichoso, te irá bien.

Dichosos los que temen al Señor.

Tu mujer, como parra fecunda, en medio de tu casa; tus hijos,
como renuevos de olivo, alrededor de tu mesa.

Dichosos los que temen al Señor.

Ésta es la bendición del hombre que teme al Señor. Que el Señor te bendiga desde Sión,
que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida.

Otra resp Ésta es la bendición del hombre que teme al Señor.

B7 Salmo 144 EL SEÑOR ESTÁ LLENO DE AMOR Sal 144, 8-9. 10 y 15. 17-18 (R/.: 9a)

Resp El Señor es bueno con todos

El Señor es clemente y misericordioso,
lento a la cólera y rico en piedad; el Señor es bueno con todos,
es cariñoso con todas sus criaturas.

El Señor es bueno con todos

Que todas sus criaturas te den gracias, Señor,
que te bendigan tus fieles.

Los ojos de todos te están aguardando,
tú les das la comida a su tiempo.

El Señor es bueno con todos

El Señor es justo en todos sus caminos,
es bondadoso en todas sus acciones.

Cerca está el Señor de los que lo invocan,
de los que lo invocan sinceramente.

El Señor es bueno con todos

B8 Salmo 148 *VOSOTROS TODOS, BENDECID AL SEÑOR Sal 148, 1-2. 3-4. 9-10. 11-13ab. 13c-14a (R/.: cf. 13a)*

Resp Alabad el nombre del Señor

Alabad al Señor en el cielo, alabad al Señor en lo alto;
alabadlo, todos sus ángeles, alabadlo, todos sus ejércitos.

Alabad el nombre del Señor

Alabadlo, sol y luna; alabadlo, estrellas lucientes;
alabadlo, espacios celestes, y aguas que cuelgan en el cielo.

Alabad el nombre del Señor

Reyes y pueblos del orbe, príncipes y jefes del mundo,
los jóvenes y también las doncellas, los viejos junto con los niños.

Alabad el nombre del Señor

Alaben el nombre del Señor, el único nombre sublime.
Alabanza de todos sus fieles, de Israel su pueblo escogido.

Alabad el nombre del Señor

LECTURAS DEL EVANGELIO

La proclamación del Santo Evangelio es el punto álgido y culmen dentro de la gradualidad de la celebración la liturgia de la palabra. Dicho de otro modo el punto omega, final donde todas las demás lecturas convergen. El Evangelio es Palabra del Señor y la iglesia lo venera aclamando a aquel que habla: el mismo Cristo. El Evangelio, también lo podéis elegir vosotros pero, al contrario que el Salmo y la lectura, lo tiene que proclamar siempre un ministro ordenado: El Obispo, presbítero o diácono.

C1 (Mt 5, 1-12a) *Seréis dichosos: Estas alegres y contentos porque vuestra recompensa será grande en el cielo*

Lectura del santo Evangelio según San Mateo

En aquel tiempo, al ver Jesús al gentío, subió a la montaña, se sentó, y se acercaron sus discípulos; y él se puso a hablar enseñándoles: Dichosos los pobres en el espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos. Dichosos los sufridos, porque ellos heredarán la Tierra. Dichosos los que lloran, porque ellos serán consolados. Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados. Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque ellos se llamarán los hijos de Dios. Dichosos los perseguidos Por causa de la justicia, porque lo ellos es el Reino de los cielos. Dichosos vosotros cuando os insulten y os persigan, y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Estad alegres y contentos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo.

C2 (Mt 5, 13-16) *Vosotros sois la luz del mundo*

Lectura del santo Evangelio según San Mateo:

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué ha salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente. Vosotros sois la

luz del mundo- No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte: tampoco se enciende una vela para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero, y que alumbre a todos los de casa. Alumbre así vuestra luz a los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y den gloria a vuestro Padre que está en el cielo.

C3 (Mt 7, 21. 24-29) *Edificó su casa sobre roca*

Lectura del santo Evangelio según San Mateo:

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: No todo el que me dice “¡Señor, Señor!” Entrará en el Reino de los cielos, sino el que cumple la voluntad de mi Padre que está en el cielo. El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica se parece a aquel hombre prudente que edificó su casa sobre roca. Cayó la lluvia, se salieron los ríos, soplaron los vientos y descargaron contra la casa; pero no se hundió porque estaba cimentada sobre roca. El que escucha estas palabras mías y no las pone en práctica se parece a aquel hombre necio que edificó su casa sobre arena. Cayó la lluvia, se salieron los ríos, soplaron los vientos y rompieron contra la casa; y se hundió totalmente. Al terminar Jesús este discurso, la gente estaba admirada de su enseñanza, porque les enseñaba con autoridad y no como los letrados.

C4* (Mt 19, 3-6) *Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre*

Lectura del santo Evangelio según San Mateo

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos fariseos y le preguntaron para ponerlo a prueba: -¿Es lícito a uno despedir a su mujer por cualquier motivo? Él les respondió: -¿No habéis leído que el Creador en el principio los creó hombre y mujer, y dijo: «Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne»? De modo que ya no son dos sino una sola carne... Pues lo que Dios ha unido que no lo separe el hombre.

C5 (Mt 22, 35-40) *Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él.*

Lectura del santo Evangelio según San Mateo

En aquel tiempo, un fariseo, doctor de la ley preguntó a Jesús para ponerlo a prueba: -Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la Ley? Él le dijo: -Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser. Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él: -Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Estos dos mandamientos sostienen la Ley entera y los profetas.

C6* (Mt 10, 6-9) *Serán los dos una sola carne*

Lectura del santo Evangelio según San Marcos

En aquel tiempo, dijo Jesús: -Al principio de la creación, Dios los creó hombre y mujer. Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne. Lo que Dios ha unido que no lo separe el hombre.

C7 (Jn 2, 1-11) *En Caná de Galilea Jesús manifestó sus signos y creció la fe de sus discípulos*

Lectura del santo Evangelio según San Juan.

En aquel tiempo, había una boda en Caná de Galilea y la madre de Jesús estaba allí; Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda. Faltó el vino y la madre de Jesús le dice: -No les queda vino. Jesús le contesta: -Mujer, déjame: todavía no ha llegado mi hora. Su madre dice a los sirvientes: -Haced lo que él os diga. Había allí colocadas seis tinajas de -piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una. Jesús les dice: -Llenad las tinajas de agua. Y las llenaron hasta arriba. Entonces les manda: -Sacad ahora y llevádselo al mayordomo. Ellos se lo llevaron. El mayordomo probó el agua convertida en vino, sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua), y entonces llama al novio y le dice: lo _Todo el mundo pone primero el vino bueno, y cuando ya están bebidos el malo; Tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora. Así, en Caná de Galilea, Jesús comenzó sus signos, manifestó su gloria y creció la fe de sus discípulos en él.

C8 (Jn 15, 9-12) *Permanecer en mi amor*

Lectura del santo Evangelio según San Juan

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Como el Padre me ha amado, así os he amado yo: permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud. Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado.

C9 (Jn 15, 12-16) *Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros*

Lectura de santo Evangelio según San Juan

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Este es mi Mandamiento: Que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su Señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto dure, de modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre, os lo dé.

C10 (Jn 17, 20-26) *Que todos sean uno*

Lectura del santo Evangelio según San Juan:

En aquel tiempo, levantando los ojos al cielo, Jesús dijo: -No sólo por ellos ruego, sino también por los que crean en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno, como tú padre en mí y yo en ti, que ellos también lo sean en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. También les di a ellos la gloria que me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno: yo en ellos y tú en mí,

para que sean completamente uno, de modo que el mundo sepa que tú me has enviado y los has amado como me has amado a mí. Padre, éste es mi deseo: que los que me confiaste estén conmigo, donde yo estoy, y contemplen mi gloria, la que me diste, porque me amabas antes de la fundación del mundo. Padre justo, si el mundo no te ha conocido, yo te he conocido, y éstos han conocido que tú me enviaste. Les he dado a conocer y les daré a conocer tu Nombre, para que el amor que me tenías esté en ellos, como también yo estoy en ellos.

APÉNDICE

PROPUESTRA PARA LA LITURGIA DE LA PALABRA O ESQUEMAS DE LECTURAS PARA LA LITURGIA DE LA PALABRA,

Ritual del matrimonio Castellano números 511-519

En numerosas ocasiones los novios pedís al sacerdote o diácono que os ayude a buscar una cierta unidad temática en la elección de las lecturas. En este apartado se os indica algunas sugerencias para elegir las lecturas de vuestra boda. Están agrupadas bajo uno títulos que presentan aspectos fundamentales del Matrimonio cristiano. Se presenta también una explicación breve del formulario. Los números son del Ritual del Matrimonio

511. * LA UNIDAD MATRIMONIAL

* Gn 1, 26-28. 31a:

Hombre y mujer los creó.

Sal 144, 8-9. 10 y 15.17-18:

El Señor es bueno con todos.

* Mc 10, 6-9:

Y serán los dos una sola carne.

El hombre es imagen de Dios, reflejo e impronta de su ser. Ha sido creado para formar una pareja que recibe la bendición de Dios con la invitación suprema del mutuo crecimiento y asentamiento en la tierra (la lectura). Todo ello indica la inmensa bondad de un Dios que es bueno con todos y bondadoso en todas sus acciones (Salmo responsorial). Esta bendición de Dios, que resuena desde el Antiguo Testamento, es continuada por Jesucristo dándole carácter sacramental, de modo que «lo que Dios ha unido no lo separe el hombre» (Evangelio).

512. * EL MATRIMONIO, MISTERIO DE AMOR

Gn 24, 48-51. 58-67:

Isaac amó a Rebeca y se consoló de la muerte de su madre.

* Sal127, 1-2. 3. 4-5:

Dichosos los que temen al Señor.

Mt 22, 35-40:

Este mandamiento es el principal y primero: El segundo es semejante a él.

El Matrimonio es el sacramento del amor; del amor humano y divino, del amor total. El amor de Isaac a Rebeca es símbolo de todo amor sponsal que implica el mutuo ofrecimiento y la mutua entrega (la lectura). Tomar en serio los mandatos del Señor es el principio de una vida recta y feliz. Es lo que canta el salmista aplicándolo a la vida familiar El Matrimonio es una «íntima comunidad

de vida y de amor» creado por Dios, el cual ha elevado a la categoría de sacramento el amor esponsal (Evangelio).

513. * UNIDAD Y FIDELIDAD EN EL MATRIMONIO

Tb 8, 4b—8:

Que los dos juntos vivamos felices hasta nuestra vejez.

Sal 111, 1-2. 3-4. 5-7a. 7bd-8. 9:

Dichoso quien ama de corazón los mandatos del Señor.

Jn 17, 20-26:

Para que sean completamente uno.

Tobías y Sara son modelos de creyentes que quieren poner su matrimonio, desde el primer momento, bajo la protección de Dios. Se diría que el salmo 111 puede referirse perfectamente a Tobías. El que ama al Señor tendrá prosperidad y seguridad en su vida familiar El que se entrega de todo corazón a Dios, cumpliendo con fidelidad sus mandamientos, vivirá feliz y será bendecido por Dios (Salmo responsorial). Esta entrega se hace unidad en los esposos cristianos que participan así de la unidad entre el Padre y el Hijo (Evangelio).

514. * CRISTO, AUTOR DEL SACRAMENTO DEL MATRIMONIO

1Co 6, 13c-15a. 17-20:

Vuestros cuerpos son templo del Espíritu Santo.

Sal 33, 2-3. 4-5. 6-7. 8-9:

Bendigo al Señor en todo momento.

*** Jn 2,1-11:**

Así, en Cana de Galilea, Jesús comenzó sus signos.

Los que han sido llamados al Matrimonio han de glorificar a Dios con la totalidad de su existencia. Si nuestros cuerpos son miembros de Cristo, nuestras acciones y nuestra vida misma transparentarán esta realidad divina. Los esposos cristianos han de ser conscientes de ello (1 “lectura). La grandeza del Señor es cantada por el salmista, que tiene la experiencia personal de su protección y de su grandeza en todo momento (Salmo responsorial). Cristo con su presencia trajo la bendición y la alegría a las bodas de Cana. La fuerza del Matrimonio cristiano estriba en que ha sido santificado por el mismo Cristo y continúa siéndolo hoy como ayer (Evangelio).

515. * EL GRAN MISTERIO DEL MATRIMONIO

*** Ef 5, 2a. 21-33:**

Éste es un gran misterio, y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia.

Sal 102, 1-2. 8 y 13. 17-1821:

El Señor es compasivo y misericordioso.

*** Mt 19, 3-6:**

Lo que Dios ha unido que no lo separe el hombre.

La unión matrimonial recibe del amor de Cristo a su Iglesia no sólo el ejemplo, sino también la fuerza que hace de ella un gran misterio, que tuvo su comienzo en la Encarnación del Hijo de Dios y alcanzó su culminación en la Muerte y Resurrección de Cristo (1ª lectura). La misericordia y la providencia de Dios se extiende a todo lo creado. El salmista reconoce todo esto e invita a bendecir siempre a Dios (Salmo responsorial). La unión del hombre y la mujer es indisoluble y sólo desde la fe en Cristo, vivida en la Iglesia, podremos comprender y aceptar este gran misterio (Evangelio).

516. * LA ALEGRÍA DE CASARSE EN EL SEÑOR

*** Gn 24, 48-51. 58-67 (nueva):**

Isaac con el amor de Rebeca se consoló de la muerte de su madre.

Sal 148, 1-2. 3-4. 9-10. 11-13ab. 13c-14a:

Alabad el nombre del Señor.

Mt 5, 13-16:

Vosotros sois la luz del mundo.

La alegría y la paz brotan de un corazón agradecido que encuentra en Dios la fuente de todos sus bienes. Los esposos cristianos manifiestan ante la asamblea cristiana la verdad de su amor que así se convierte de amor humano en amor divino (1ª lectura). El salmista canta esa alegría y esa grandeza de Dios extendiéndola a toda la creación. El hombre y la mujer son la obra cumbre de esta creación divina. Hoy son luz y sal que muestran el don excelente del Matrimonio y que alumbran y alimentan a todos los cristianos con su unidad y su felicidad. Así Dios sigue obrando maravillas entre sus hijo (Evangelio).

517. * LA VIDA MATRIMONIAL

Os 2, 16b. 17b. 21-22 (nueva):

Me casaré contigo en matrimonio perpetuo.

*** Sal 127, 1-2. 3. 4-5:**

Dichosos los que temen al Señor.

Mt 6, 25-34 (nueva):

No os agobiéis por el mañana.

Los profetas del Antiguo Testamento se sirvieron de la imagen del amor matrimonial para expresar la fuerza del amor de Dios hacia su pueblo. Las cualidades del pacto esponsal que el Señor estableció con Israel: indisolubilidad, derecho, justicia, misericordia, compasión y fidelidad, son las que deben adornar al Matrimonio de la nueva alianza (1ª lectura). Desde entonces el Matrimonio cristiano debe ser un camino de generosidad, recorrido bajo la protección de la providencia divina. Esta confianza es una muestra de la fe en Dios, que llama a los esposos a compartir su actividad creadora, al hacerlos coherederos de la gracia de la vida. El Señor Jesús, que llamó dichosos a los pobres en el espíritu, acompañara a los cristianos que vivan la austeridad en función de la fe, la esperanza y la caridad (Evangelio)

518. * LA ALIANZA MATRIMONIAL

Para el tiempo pascual

Ap 19, 1. 5—9a (nueva):

Dichosos los invitados al banquete de bodas del Cordero.

Sal 44, 11-12. 14-15. 16-17 (nueva):

Llega el esposo, salid a recibir a Cristo, el Señor.

*** Jn 2, 1-11:**

En Cana, Jesús comenzó sus signos.

El Matrimonio de los cristianos representa las bodas de Cristo con su Iglesia, que son la alianza pascual sellada con el sacrificio voluntario de Jesucristo, donación perfecta a la voluntad del Padre y a la humanidad redimida y confirmada con la respuesta amorosa y fiel de la comunidad eclesial. La Eucaristía es ahora el modelo del Matrimonio contraído ante Dios y la Iglesia. Jesús, invitado a un banquete de bodas, santifica con su presencia los esponsales entre un hombre y una mujer. Una nueva realidad, como la Pascua, llena de gracia y plenitud que se expresa en la transformación del agua de las purificaciones rituales, que es símbolo de la antigua alianza, en vino, signo de plenitud mesiánica.

519. * EL AMOR DE LOS ESPOSOS

Ct 8, 6-7 (nueva):

El amor es fuerte como la muerte.

Sal 111, 1-2. 3-4. 5-721. 7bc—8. 9:

Dichoso quien ama de corazón los mandamientos del Señor.

*** Mc 10, 6-9 (nueva):**

No son dos, sino una sola carne

El Matrimonio, como toda la vida cristiana, tiene como motor un mandamiento fundamental: amor a Dios con todo el ser y al prójimo como a uno mismo. Cristo, entregando su vida, es modelo de amor a los demás hasta el olvido de sí. La fidelidad en el amor es una cualidad esencial al Matrimonio en todos los tiempos; pero esta fortaleza en el afecto que es la fidelidad adquiere en el Matrimonio cristiano una particular importancia por su carácter sacramental, signo del amor inquebrantable de Jesucristo hacia su Iglesia.